

59443f

LA NACIÓN

Sábado 1 de Julio de 2000

P.37

"INSULTOS al público" de Peter Handke en la Sala Agustín Siré

# Cuando el espectador es el protagonista

Carolina Jiménez  
SANTIAGO

Es común que al asistir a una función de teatro nos situemos en el lado del público como anónimos espectadores de lo que sucederá. El escenario se ilumina y en la oscuridad del resto de la sala, cumplimos con el rito de callar y observar lo que en escena acontece, dejando a los actores como protagonistas.

La obra "Insultos al público", montada por un grupo de aspirantes a actores de la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile y basada en un texto del austriaco Peter Handke, pretende desde este fin de semana en la Sala Agustín Siré dar una vuelta de tuerca y situar al público como el protagonista.

Desde una perspectiva diferente a la tradicional, el montaje propone la visión de un teatro que reniega del teatro, que critica a la pasividad del público y que lo obliga a ser insultado no solamente por textos y situaciones sino que por el hecho de que es obligado a actuar como único protagonista.

"Es una obra donde los actores se niegan a actuar, donde no hay una acción que seguir, no hay intriga, no hay suspense", acotó Luis Ureta, actor, profesor de teatro y director del montaje.

Un ataque frontal a



los convencionalismos teatrales es lo que propone "Insultos al público", aunque según Ureta a estas alturas del tiempo estos formalismos han sido desterrados desde hace mucho e incluso la crítica al teatro tradicional se ha convertido en un nuevo convencionalismo.

"La visión crítica se ha instalado sobre todo a partir de los noventa, donde hay una relectura de toda puesta en escena, por lo tanto ese convencionalismo del que se hablaba

en el texto original de Handke ya no es tal, entonces nosotros hemos tenido que estructurar uno nuevo, donde lo convencional no viene a ha-

cer la manera clásica de hacer Shakespeare sino aquella manera de acceder a la posmodernidad desde un barroquismo estético, un agotamiento del uso de signos escénicos", explicó el director.

En la obra por lo tanto, se plantea un nuevo paradigma teatral de lo que es tradicional y lo que no, donde incluso resultaría vanguardista llevar a escena un texto de Shakespeare como en su época se hacía.

Ureta contó que sin duda esta puesta en escena ha resultado ser la obra más difícil que le ha tocado dirigir porque inevitablemente el texto obliga a replantearse

el oficio de actor, además de lo difícil que fue el trabajo con los alumnos por lo absurdo que resulta ser que un director le pida a gente que está formándose para actuar que no actúen, o sea "que dejen de actuar para actuar en esta obra que critica a la actuación".

La idea es evidenciar que todos, público y actores, pisán un mismo suelo, visten de igual manera y definitivamente, ambos forman parte de la obra. Todos somos público y actores a la vez. Unos observándose a otros. La pregunta que queda entonces hacernos es ¿dónde comienza el teatro y dónde termina la vida?

"Insultos al público" se plantea como una obra que cuestiona al teatro, desde la perspectiva de los actores y también de la mirada del público.

## Cuando el espectador es el protagonista [artículo] Carolina Jiménez

**AUTORÍA**

Jiménez V., Carolina

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2000

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Cuando el espectador es el protagonista [artículo] Carolina Jiménez. fot.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)